



Capítulo 17

Secta de Sangre

—D-Debería estar bien, ¿verdad? Es solo su reacción como PNJ, ¿verdad? Su brazo volverá a crecer como si nada hubiera pasado después de que me vaya, ¿verdad? —Yuan intentó convencerse para no sentirse tan culpable por haberle cortado el brazo al discípulo.

¡Maldito bastardo! ¡Te voy a matar, maldita sea! —rugió Ren Fuchen furioso, pero en secreto temía la fuerza tiránica de Yuan. Incluso ahora, sus brazos seguían temblando por el golpe de Yuan.

"No es mi culpa que se haya metido en nuestra pelea", Yuan dirigió la culpa hacia el discípulo, lo que provocó que este tosiera una bocanada de sangre al escuchar sus palabras.

"¡AHHHH! ¡AYÚDAME! ¡ME ESTOY DESANGRANDO!"

El discípulo continuó gritando a todo pulmón, pero los discípulos cercanos no lo ayudaron, ya que no querían verse atrapados en su alboroto.

Finalmente, la voz del discípulo llegó a los oídos del Elder Jian, que estaba tomando té no muy lejos del lugar.

Tras arrojar su té, el Elder Jiang saltó en el aire y se acercó al ruido. La forma en que saltaba de tejado en tejado daba la impresión de que podía controlar la gravedad a su alrededor, lo que le permitía permanecer ingrávito.

Al llegar, el Elder Jian abrió los ojos de par en par, sorprendido por la desconcertante situación. Reaccionó rápidamente, deteniendo el chorro de sangre del brazo del discípulo.

Una vez que solucionó el problema colocando una especie de sello alrededor del brazo del discípulo, el Elder Jian se secó el sudor de la frente y se giró para mirar a Mo Zhou.

"¿Qué demonios está pasando aquí, Mo Zhou?"

Dirigió su ira hacia Mo Zhou, que estaba haciendo todo lo posible para no orinarse en los pantalones al escuchar los gritos agonizantes del discípulo.





"E-Esto... Nos confrontaron con hostilidad, y para protegerme, el daoísta Yuan se enfrentó al hermano aprendiz mayor Ren... Cuando el hermano aprendiz mayor estaba a punto de perder, el hermano aprendiz mayor Huang intentó atacar a traición, lo que resultó en esta situación..."

"¿Daoísta Yuan? ¡¿Ese niño?!"

El Elder Jian se giró para mirar a Yuan, que estaba tratando de ocultar la espada ensangrentada en su mano detrás de su espalda, mientras le sonreía torpemente.

"Este niño, que es solo un aprendiz espiritual de noveno nivel, ¿derrotó no solo a Huang Ding sino también a Ren Fuchen, uno de los mejores discípulos de la Corte Interior?"

El Elder Jian no podía creer lo que oía. Aunque no es raro que los cultivadores logren la victoria contra personas con una base de cultivo más alta, ¡un salto de nivel tan grande es inaudito!

"No importa quién tenga razón o no, pero ¿así es como me pagas por mi generosidad, al dejarte entrar como invitado? No me importa tu origen, ¡prepárate para afrontar las consecuencias por atacar a un discípulo de la Secta de la Espada Voladora!"

El Elder Jian se acercó a Yuan, quien sintió que algo andaba mal. Era evidente que eran ellos los que estaban equivocados al confrontarlo, e incluso defendió a uno de sus discípulos del acoso, ¿y aun así lo castigarían?

Claro, le cortó el brazo a ese discípulo, pero ese fue un accidente que podría haberse evitado si no hubiera saltado en medio del combate.

"¿No importa quién tenga razón o no? Aunque no pertenezco aquí, ¿acaso no tengo derecho, como invitado en tu casa, a andar seguro? Uno de tus estudiantes me provocó para que peleara con él, pero a ti no te importa. Tus propios estudiantes están siendo intimidados por sus compañeros a plena vista, y nadie se molestó en evitarlo. Si así te comportas como profesor de este lugar, ¡entonces no creo que debas serlo!" Yuan dijo lo que pensaba sin guardarle las apariencias al Elder Jian.

¡¿Cómo te atreves?! ¡¿Quién eres tú para sermonearme?! Los ojos del Elder Jian se enrojecieron de ira, claramente provocados por las palabras de Yuan.





Al ver que el Elder Jian emitía una leve intención asesina, Xiao Hua también se preparó en silencio. Si el Elder Jian intentaba siquiera herir a Yuan, no dudaría en matarlo.

Justo cuando el Elder Jian se preparaba para castigar a Yuan, por hablar fuera de lugar, una voz resonó en sus oídos.

"Esperad."

El Elder Jian detuvo inmediatamente sus movimientos y se giró para mirar hacia atrás.

Cuando vio que detrás de él estaba un hombre de mediana edad, de rasgos afilados y presencia dominante, sus ojos se abrieron de par en par con sorpresa.

"¡Líder de la secta!"

No sólo el Elder Jian sino todos los presentes exclamaron en voz alta.

—Retroceda, Elder Jian. Me encargaré de esto personalmente.

"¿Qué?!"

El Elder Jian se quedó sin palabras, pero no se atrevió a negarse y asintió en silencio.

Una vez que el Elder Jian dio un paso atrás, el líder de la secta dio un paso adelante.

Luego miró a Ren Fuchen y Huang Ding y dijo: "He estado observando desde el principio".

Sus palabras dejaron estupefactos a los dos, provocando que temblaran de miedo.

Qué patético. No solo perdieron un dos contra uno, sino que además tuvieron la audacia de intentar apuñalarle por la espalda. ¿Dónde aprendieron a luchar como cobardes? ¡No recuerdo haber enseñado este tipo de esgrima en mi Secta! Sin duda, los disciplinaré a ambos después.

La expresión de Ren Fuchen palideció al escuchar las palabras del Líder de la Secta. Conociendo su carácter, seguramente vivirán un infierno después de esto. En cuanto a Huang Ding, cayó inconsciente al instante, tras escuchar las palabras del Líder de la Secta.

"¿Cuál es tu respuesta?!", rugió de repente el líder de la secta.



—¡S-Sí, Líder de Secta! —respondió Ren Fuchen con voz entrecortada.

"Hmph." El líder de la secta resopló con frialdad.

Luego se giró para mirar a Yuan. «Esa técnica que usaste... Debes ser de la Secta de la Sangre».

—¿La Secta de Sangre?! ¿Ese lugar malvado?! —gritó el Elder Jian para sus adentros.

¡No esperaba que alguien con la apariencia inocente de Yuan formara parte de ese lugar vil! ¡De haberlo sabido, jamás lo habría dejado entrar!

No quiero problemas contigo ni con tu casa, así que déjanos en paz. En cuanto a este incidente, fue culpa nuestra, así que no tienes que preocuparte por nada.

"..."

Todos allí se quedaron sin palabras al ver a su dominante Líder de Secta actuar con tanta humildad ante alguien mucho más joven. Pocos conocían siquiera esta Secta de Sangre, así que también estaban desconcertados.

"Uhhh..." Yuan también se quedó sin palabras. No esperaba que la situación diera semejante giro y no sabía qué hacer.

